



La gran apuesta

4

Cuaderno de Campo

Con el doble de superficie que hace una década, el sector olivícola opta por tecnificar las plantaciones y potenciar la calidad y la comercialización del aceite de oliva

Texto: **José Ignacio Fernández Alcázar**. Sección de Estadística
Fotografías: **Ch. Díez**

En el año 2000, la Sección de Estadística culminaba un estudio minucioso sobre la situación del sector del aceite de oliva en La Rioja. En sólo siete años los cambios sufridos han sido notorios, todos ellos encaminados a un aumento de la producción, un realzamiento de la calidad y una potencialización de la comercialización. Toda esta transformación ha deparado un panorama diferente que comparte el cultivo tradicional con plantaciones totalmente tecnificadas que hacen pensar en la futura prosperidad y rentabilidad del cultivo del olivar en esta región.

La realidad riojana de la superficie ocupada queda reflejada en el Inventario Agronómico del Olivar, de cuya actualización es responsable la Sección de Estadística. El plan de actuación de renovación de este inventario consiste en la visita cada año, parcela a parcela, de una serie de términos municipales, de tal manera que en ciclos de tres años se conoce con exactitud la información respectiva a la superficie ocupada por este cultivo. Todo este trabajo queda integrado dentro de un Sistema de Información Geográfica en el que pueden manejarse los datos y facilitarse las consultas necesarias para extraer la información requerida en cualquier momento.

El olivar es el cultivo que mayor avance proporcional ha experimentado en La Rioja en la última década, ya que su superficie ha pasado de 2.369 hectáreas en 1997 a 4.885 en 2007. Presenta un ritmo de crecimiento medio anual de un 10,6%, lo que supone que la superficie de olivar se ha multiplicado por dos en los últimos diez años. Gran parte de las apuestas realizadas en la oleicultura riojana proceden de inversiones realizadas por empresas procedentes de otros sectores, en algunos casos asociadas al mundo del vino y, en otros, pertenecientes a economías no relacionadas directamente con el agro.

A nivel nacional, desde 1997 la superficie de olivar de aceituna de almazara ha crecido un 7,3%. Por Comunidades Autónomas, los mayores incrementos relativos se han producido en La Rioja y Navarra, que han duplicado su superficie en sólo diez años.

En lo que se refiere a la distribución espacial del cultivo por comarcas, se observa que la mayor concentración se encuentra en la comarca de Rioja Baja con un 58,4% del total del olivar riojano. Los mayores cambios relativos se han producido en la comarca de Rioja Alta, ya que prácticamente no existía el cultivo en 1997 y en la actualidad ocupa 166 hectáreas.

De las 4.885 hectáreas ocupadas por el olivar, 3.355 (68,7%) se encuentran en producción, 726 (14,9%)

están en estado de abandono o semianabando y 804 (16,4%) se han plantado en estos últimos tres años, por lo que todavía no han entrado en plena producción.

Estructuras productivas

La información obtenida del Inventario Agronómico de Olivar para el año 2007 sobre superficie ocupada (4.885 ha) y número de parcelas (15.806), sitúan la superficie media por parcela en 0,3090 hectáreas. Este dato es indicativo del gran cambio estructural que está ocurriendo en este sector, ya que el tamaño medio por parcela se ha duplicado en sólo siete años.

La información que se expone en el cuadro 2 confirma que se ha pasado de un alto minifundismo que prepondera-

ba hace una década a unas explotaciones con mayor superficie por parcela.

En La Rioja, el olivo se ha cultivado tradicionalmente en tierras de secano gracias a su adaptación al medio. En 1997, el 83,5% del olivar se cultivaba en condiciones de secano. Esta cifra se ve reducida al 59% en 2007, debido fundamentalmente a la expansión de las nuevas plantaciones intensivas acompañadas, en la mayoría de los casos, de técnicas modernas de riego con objeto de aumentar los rendimientos productivos.

El olivar de regadío ocupa 2.002 hectáreas, de las cuales, algo más de la mitad cuenta con goteo como sistema de riego. Del resto, la mayoría recibe únicamente uno o dos riegos de apoyo en la primavera.

Cuadro 1. Serie histórica de rendimientos y producciones de olivar en La Rioja (1997-2007)

Años	Superficie					Rendimiento de la superficie en producción		Producción (t)	Valor de la producción total (€)		
	Total		En producción								
	Secano (ha)	Regadío (ha)	Total (ha)	Secano (ha)	Regadío (ha)	Secano (kg/ha)	Regadío (kg/ha)				
1997	1.979	390	2.369	1.817	323	1.206	1.304	2.624	1.196		
1998	2.197	494	2.691	1.862	346	1.276	1.400	2.868	1.727		
1999	2.295	545	2.840	1.915	365	1.195	1.452	2.828	1.787		
2000	2.249	696	2.945	1.938	492	590	1.966	2.111	1.623		
2001	2.265	777	3.042	1.931	535	983	2.230	2.058	2.494		
2002	2.362	1.037	3.399	1.851	575	542	1.825	3.102	1.786		
2003	2.547	1.280	3.827	1.937	584	2.530	4.029	7.276	5.176		
2004	2.630	1.475	4.105	1.948	765	884	2.942	3.985	2.360		
2005	2.806	1.553	4.359	2.089	992	612	2.779	4.048	3.211		
2006	2.872	1.654	4.526	1.989	1.265	1.063	3.410	6.428	4.938		
2007	2.883	2.002	4.885	2.023	1.332						

Cuadro 2. Evolución del tamaño de las parcelas

	% parcelas (1997)	% parcelas (2007)	% superficie (1997)	% superficie (2007)
Entre 0 y 0,1 ha	54,50%	33,81%	16,90%	6,97%
Entre 0,1 y 0,25 ha	31,00%	39,40%	30,80%	25,18%
Entre 0,25 y 0,5 ha	11,10%	18,76%	23,50%	23,32%
Entre 0,5 y 1 ha	2,60%	5,70%	10,70%	13,85%
Entre 1 y 5 ha	0,70%	2,06%	7,00%	13,52%
Entre 5 y 20 ha	0,08%	0,22%	5,20%	7,24%
Más de 20 ha	0,02%	0,04%	5,80%	9,91%



Descarga de aceitunas recogidas con vibrador de troncos.

Otro de los datos interesantes del sector productor es el que hace referencia al porcentaje de plantaciones que se cultivan bajo sistemas superintensivos con densidades superiores a 1.500 árboles/ha. La primera plantación de este tipo tuvo lugar en 1997. Después de diez años se cultivan en La Rioja 1.018 hectáreas que representan cerca del 21% del total.

Uno de los principales inconvenientes de las plantaciones de olivar superintensivo es su limitado tiempo de vida productiva, ya que el reducido marco de plantación genera una competencia lumínica excesiva que va aumentando con los años, provocando una disminución de cosecha, especialmente en las partes inferiores del árbol.

El periodo de vida se estima en no más de quince años, aunque a partir de esa edad el olivicultor se puede plantear una reducción paulatina de la densidad, eliminando una fila de cada dos e intercalando el arranque de árboles. De esta forma, se logrará aumentar el marco de plantación. Si bien hoy en día todavía no hay ninguna experiencia en la región, todo apunta a que pueda ser una de las soluciones a este problema.

Otro de los inconvenientes son los altos costes de implantación debidos principalmente al elevado número de plantones necesarios, a la instalación de riego por goteo y al uso de tutores y alambres con postes en las filas, con objeto de mantener la estructura de formación de los árboles que facilite la cosecha mecánica.

Entre otras objeciones a este sistema, cabe citar los mayores costes de poda y una dotación de agua de riego suficiente. Además, el abanico de variedades adaptadas a la recolección en superintensivo se reduce casi exclusivamente a la Arbequina. Sin embargo, en la recolección con vibrador, las opciones de la elección de la variedad a utilizar son numerosas; entre ellas, las autóctonas, para las que se hace necesario realizar un estudio de su adaptación a los diferentes métodos de recolección.

Una de las grandes ventajas del sistema superintensivo es su rápida entrada en producción; ya en el cuarto año se puede hablar de cuatro a cinco toneladas por hectárea, lo que ayuda en gran medida a reducir el periodo de amortización. Este acortamiento del periodo juvenil improductivo junto con la gran velocidad de recolección desde la primera cosecha son los puntos más atractivos de este sistema de cultivo.

En una plantación superintensiva, una vendimiadora puede recoger unas 19 toneladas al día, frente a las 6 de los vibradores de troncos. A modo de ejemplo, en una parcela de 30 hectáreas de olivar, las cosechadoras cabalgantes utilizadas en las fincas superintensivas tardarían diez jornadas en recoger la producción; sin embargo, en las plantaciones intensivas ecológicas, la recolección con un vibrador de troncos se haría en 23 días; y ascendería a 60 jornadas si la cosecha la hiciera un cuadrilla de diez personas de forma manual.

Marcas de calidad

En el año 2004 comienzan las inscripciones de las plantaciones amparadas bajo la marca de calidad Denominación de Origen Protegida (DOP) Aceite de La Rioja. En la actualidad, hay inscritas en esta denominación 1.893 hectáreas, lo que supone un 38,7% de la superficie total ocupada en La Rioja.

La otra marca de calidad a la que puede acogerse este producto es el aceite de oliva ecológico que procede de plantaciones de olivar cultivado con técnicas ecológicas. La superficie ocupada en 2007 es de 522 hectáreas, que representan un 10,7% del total.

El 70% del olivar ecológico (364 hectáreas) se encuentra amparado bajo la DOP Aceite de La Rioja, combinando así ambos distintivos con el objeto de intentar conseguir un aumento del valor del producto obtenido.

Si se segregá la información por municipios, Alfaro es el término que acoge mayor número de hectáreas amparadas, tanto de cultivo ecológico como por la DOP Aceite de La Rioja.

Panorama varietal

A pesar de que la superficie de olivar en la región es reducida, el cultivo del olivo de La Rioja se caracteriza por estar compuesto por una gran diversidad de variedades, tanto autóctonas como foráneas.

Durante los últimos años, la olivicultura riojana muestra una clarísima preferencia por la variedad Arbequina, que ha pasado de no existir en el año 1995 a ser hoy la variedad dominante en la región.

La explicación del éxito en la difusión de la Arbequina la encontramos en la gran aceptación en el mercado del tipo de aceite de oliva que se elabora con esta variedad. Además, se trata de una variedad que se adapta muy bien al cultivo superintensivo, ya que presenta un vigor reducido; es de precoz entrada en producción, muy productiva y poco vecera. Asimismo, la flexibilidad de sus ramas ayuda enormemente a la mecanización de la recolección mediante vendimiadoras adaptadas.

Por contra, cabe mencionar que se corre el riesgo de que el olivar riojano se convierta en poco tiempo en un monocultivo de Arbequina, desplazando a las variedades autóctonas. Ya está ocurriendo y ello conlleva la pérdida de uno de los pilares fundamentales de la identidad en la que se basa la DOP Aceite de La Rioja. En el año 2000, la variedad predominante en La Rioja era la Redondilla, con 1.304 hectáreas cultivadas (44,3% de la superficie); sin embargo, en 2007, aunque su superficie ha aumentado hasta las 1.409 hectáreas, ya sólo representa el 28,8% del total varietal.

Con el fin de potenciar el material vegetal autóctono, la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural cuenta en la actualidad con un campo de ensayo en la Finca de La Grajera de plantas de olivar procedentes de prospecciones llevadas a cabo por todo el territorio riojano. En esta parcela se estudian las características de cultivo de cada una de las variedades, así como las peculiaridades químicas y organolépticas de los aceites elaborados.

Precios

El aumento de la superficie cultivada ha conllevado un incremento de las producciones y, con ello, una elevación paulatina a su aportación económica de la Producción Total Agraria de La Rioja.

Cuadro 3. Evolución en porcentaje de la superficie de olivar según variedades

Variedades	2000	2007
Redondilla	44,3%	28,8%
Arbequina	16,6%	45,8%
Empeltre	14,9%	9,1%
Machona	8,0%	5,0%
Royuela	7,8%	4,8%
Picual	2,7%	1,9%
Otras	5,8%	4,5%

Un dato significativo es la aparición de precios de aceituna percibidos por el agricultor en La Rioja desde 2002. Hasta la fecha, las cooperativas valoraban la aceituna en función del aceite a entregar al socio. Una vez cubiertas las necesidades de autoconsumo de los productores, las cooperativas comienzan a vender el aceite sobrante. Con los aumentos de producción, los olivicultores comienzan a ofrecer aceituna a las almazaras privadas tanto de La Rioja como de Comunidades limítrofes. De la aceituna producida en La Rioja, el 18% es adquirido por almazaras de fuera de la región. La formación de los precios percibidos en La Rioja por kilo de aceituna convencional depende del

rendimiento graso y de los precios medios de mercado. Si bien, teniendo en cuenta las cotizaciones medias de los últimos cinco años (48,74 €/100 kg), se observa que el precio de aceituna en La Rioja es un 5% superior al nacional (46,50 €/100 kg).

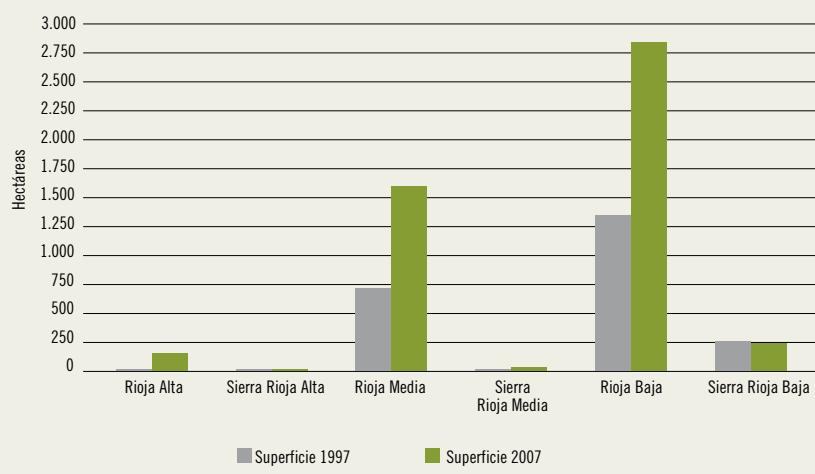
En la actualidad no hay diferencias en los precios percibidos por el olivicultor entre la aceituna sin amparar y la protegida por la DOP Aceite de La Rioja.

Por otro lado, la aceituna producida con métodos ecológicos se demanda a precios muy superiores a la convencional. Como ejemplo, en 2006, su cotización fue de 66,41 €/100 kg frente a los 46,69 €/100 kg de la convencional.

Evolución de la superficie del olivar en La Rioja. Periodo 1975-2007



Evolución de la superficie de olivar por comarcas





Costes de cultivo

En 1996 y 1997 se incorporan al sector oleícola riojano dos iniciativas privadas que apoyan el impulso iniciado por las cooperativas de Arnedo e Igea y al que posteriormente se uniría la SAT de Galilea. Hasta esas fechas, la olivicultura de La Rioja permanecía anclada en el cultivo y en la elaboración tradicional, cuyo mantenimiento obedecía más a un interés sociocultural de autoconsumo que económico.

Estos dos proyectos privados, en su momento aventurados, presentan muchas coincidencias. Entre ellas destaca el carácter de empresa familiar ligada a la construcción de una alianza propia.

La primera de las iniciativas tuvo lugar en Alfaro, de mano de la familia Catalán, ubicada físicamente en la finca El Cascajo, con una superficie inicial de 15 hectáreas de la variedad Arbequina, con riego por goteo y una densidad de 280 árboles por hectárea y con el método de cultivo ecológico por bandera.

El segundo proyecto al que se hace referencia fue promovido por la familia Gracia en la finca de La Maja, entre Pradejón y Quel, con una superficie de cultivo que superaba las 100 hectáreas, también de la variedad Arbequina, y con riego por goteo. La gran diferencia con la iniciativa de Alfaro

La arbequina se ha convertido en la variedad dominante en La Rioja.



Cosechadora de tipo cabalgante en una plantación superintensiva.

radica en el método de cultivo, ya que optan por un sistema superintensivo que establece una densidad de 1.600 plantas por hectárea, convirtiéndose en pioneros de esta modalidad de explotación en La Rioja.

Ambos planteamientos incluyen como principio fundamental la producción de aceite de oliva virgen extra de calidad, como así lo han demostrado durante estos últimos años. Los dos también fueron partícipes en un inicio, junto con las cooperativas, del impulso necesario para la creación de una denominación de origen que reconociera las características genuinas del aceite de oliva producido en un territorio que se asemejara al protegido para el vino por la DOC Rioja. Si bien, aunque sus caminos fueron paralelos en este sentido, sus destinos han sido distintos.

Por ello, en este artículo se analiza la viabilidad de estos dos modelos de sistemas de cultivo de olivar en La Rioja, por ser hoy los más válidos desde el punto de vista de rentabilidad económica. Además, se incluyen otros dos tipos de explotación: por un lado, una que combina el superintensivo y el ecológico –técnica controvertida, aunque en La Rioja existen en la actualidad 104 hectáreas– y, por otro, la valoración económica de una explotación de olivar en terrenos marginales abancalados.

Los ejemplos de costes de cultivo se basan en los siguientes tipos de plantación:

	Plantación intensiva-ecológica	Plantación superintensiva	Plantación superintensiva + ecológica	Marginal + ecológico
Marco de plantación (m)	6 x 6	4 x 1,5	4 x 1,5	10 x 10
Densidad (árboles/ha)	278	1667	1667	100
Forma de conducción	Eje central	En seto	En seto	En vaso
Forma de cultivo	Ecológica	Convencional	Ecológica	Ecológica
Recolección	Vibrador	Vendimiadora	Vendimiadora	A mano
Rendimiento medio (kg/ha)	4.500	7.000	5.750	1.000
Precio aceituna (€/100 kg)	65,00	48,00	65,00	65,00



El uso de vibradores de troncos de paraguas invertido ahorra mano de obra.

Balance de ingresos y gastos

	Intensivo Ecológico		Superintensivo		Superintensivo + Ecológico		Marginal + Ecológico	
	€/ha	€/100 kg	€/ha	€/100 kg	€/ha	€/100 kg	€/ha	€/100 kg
Valor bruto								
Venta oliva	2.925,00	65,00	3.360,00	48,00	3.737,50	65,00	650,00	65,00
Subvención ecológico	320,00	7,11	0,00	0,00	320,00	5,57	320,00	32,00
Lucha contra la erosión	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	135,00	13,50
Ayuda por superficie	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	77,00	7,70
Total ingresos	3.245,00	72,11	3.360,00	48,00	4.057,50	70,57	1.182,00	118,20
Total gastos	2.861,80	59,15	2.931,26	41,88	3.674,97	63,91	1.541,46	154,15
Beneficio empresarial	583,20	12,96	428,74	6,12	382,53	6,65	-359,46	-35,95

Ingresos y gastos

Los ingresos previstos medios se han determinado para los cuatro tipos de plantación y se tienen en cuenta los rendimientos medios, así como los precios medios percibidos por el agricultor en estos cinco últimos años.

Al cultivo ecológico se le añaden las ayudas que le corresponden dentro de las medidas agroambientales y que a partir de 2008 ascienden a 320 €/ha. Al olivar cultivado en zonas de marginalidad física, se le suma una subvención por lucha contra la erosión en medios frágiles que asciende a 135 €/ha.

Si se analizan los datos del cuadro adjunto, se observa que los mayores ingresos se consiguen en las plantaciones superintensivas ecológicas (4.057,50 €/ha de media) y los menores ingresos con las marginales ecológicas (1.182,00 €/ha). Lo que, de momento, no significa que las superintensivas sean las más rentables, como se verá más adelante, ya que ahora se deben considerar los costes de cada uno de los tipos de plantación.

Una de las dificultades económicas de los cultivos ecológicos es el alto



coste de los *inputs* (abono y fitosanitarios principalmente). El superintensivo ecológico tiene doble desventaja en este sentido, ya que se combinan los altos precios de los *inputs* ecológicos con el uso de mayores cantidades tanto de compost como de fitosanitarios.

Los menores costes de maquinaria alquilada los ofrecen las plantaciones ecológicas en las que sólo se contabiliza el gasto de alquiler del carro distribuidor de compost ecológico. En el caso de las superintensivas, se computan los gastos por los servicios de

Una de las ventajas de las plantaciones superintensivas reside en la rapidez de recolección.





La producción de aceituna en La Rioja se ha multiplicado por tres en la última década.

recolección con cosechadora cabalgante. En cuanto a la mano de obra, el número de horas es mayor en el cultivo marginal ecológico, seguido por los sistemas superintensivos debido a la gran necesidad de mano de obra que se requiere para la poda.

Dentro de los costes fijos pagados se comparten los seguros y las contribuciones, que son similares en los cuatro sistemas mostrados. Por otro lado, también se contabilizan las cuotas de las marcas de calidad y los gastos de control que en el caso del cultivo marginal ecológico suponen casi el 9% de los gastos.

Los costes por amortización de maquinaria son superiores en el intensivo ecológico, debido a la adquisición para la explotación de un vibrador de troncos de paraguas invertido. Por otro lado, el gasto realizado en equipo de riego es menor en el intensivo ecológico que en los superintensivos, ya que se utilizan menor número de tuberías, goteros, etc.

Teniendo en cuenta estos supuestos, el coste de recogida de un kilo de aceitunas en el sistema superintensivo, con los datos medios planteados, supone 6,4 €/kg; y es algo superior a los 5,2 €/kg en el cultivo intensivo ecológico.

La maquinaria elegida para la recolección presenta grandes diferencias en sus precios de compra, ya que una vendimiadora autopropulsada cuesta cerca de los 120.000 €, mientras que

el precio de un vibrador de troncos ronda los 24.000 €. En el supuesto presentado, para el cultivo superintensivo se opta por la contratación del servicio de recolección (450 €/ha) y en el caso del intensivo ecológico se elige como opción más favorable la compra del vibrador de troncos.

Uno de los mayores lastres del cultivo superintensivo se encuentra en los altos costes de implantación (6.000 €/ha sin computar el equipo de riego) y en el reducido número de años de vida de plantación (15 años) frente a los 2.500 €/ha y 30 años de vida de las plantaciones ecológicas.

Teniendo en cuenta los beneficios empresariales calculados anteriormente, se observa que las inversiones de los tres nuevos tipos de plantaciones expuestas resultan viables, pero analizando los datos se ve que la mayor rentabilidad se obtiene con las plantaciones intensivas ecológicas.

En las condiciones de La Rioja, en los seis primeros años de plantación de un superintensivo se puede obtener una producción acumulada de unos 32.000 kg/ha frente a los 14.000 kg/ha de un sistema intensivo.

En los casos de explotaciones olivareras que cuentan con su propia almazara, las plantaciones superintensivas presentan una ventaja importante frente a las intensivas, ya que no sólo se debe pensar en la rentabilidad de la

plantación, sino también en la amortización de la almazara. Está claro que cuanta más cantidad de aceituna se moltura, más se reduce el tiempo de recuperación de la inversión por la instalación almazarera.

Este punto es importante en las nuevas almazaras que se están construyendo en La Rioja, cuya rentabilidad dependerá de las producciones que molturan cada campaña. En la actualidad no existen suficientes plantaciones que se encuentren en plena producción y que sean capaces de abastecer de materia prima necesaria para rentabilizar las almazaras instaladas en la región. En este sentido, una de las soluciones a corto plazo son las plantaciones superintensivas que proporcionan producción de una forma rápida, con la finalidad de ayudar en un corto periodo de tiempo a estos proyectos oleícolas nuevos a posicionarse en los mercados de aceite de oliva de calidad.

Por otro lado, las plantaciones ubicadas en terrenos marginales presentan una pérdida económica de 359,46 €/ha, por lo que es de esperar que en breve asistamos al total abandono de estas parcelas. De esta forma, queda demostrada su inviabilidad económica a pesar de las medidas de subvenciones agroambientales, así como la ineeficacia de los instrumentos utilizados para el mantenimiento y sostenibilidad de estos olivares.

Análisis de rentabilidad de olivar marginal ecológico

Rendimiento (kg/ha)		Precio (€/100 kg)								
		40	45	50	55	60	65	70	75	80
500	-809,46	-784,46	-759,46	-734,46	-709,46	-684,46	-659,46	-634,46	-609,46	
1.000	-609,46	-559,46	-509,46	-459,46	-409,46	-359,46	-309,46	-259,46	-209,46	
1.500	-409,46	-334,46	-259,46	-184,46	-109,46	-34,46	40,54	115,54	190,54	
2.000	-209,46	-109,46	-9,46	90,54	190,54	290,54	390,54	490,54	590,54	
2.500	-9,46	115,54	240,54	365,54	490,54	615,54	740,54	865,54	990,54	
3.000	190,54	340,54	490,54	640,54	790,54	940,54	1.090,54	1.240,54	1.390,54	

Análisis de rentabilidad de olivar intensivo ecológico

Rendimiento (kg/ha)		Precio (€/100 kg)								
		40	45	50	55	60	65	70	75	80
2.000	-1.541,80	-1.441,80	-1.341,80	-1.241,80	-1.141,80	-1.041,80	-941,80	-841,80	-741,80	
3.000	-1.141,80	-991,80	-841,80	-691,80	-541,80	-391,80	-241,80	-91,80	58,20	
4.000	-741,80	-541,80	-341,80	-141,80	58,20	258,20	458,20	658,20	858,20	
5.000	-341,80	-91,80	158,20	408,20	658,20	908,20	1.158,20	1.408,20	1.658,20	
6.000	58,20	358,20	658,20	958,20	1.258,20	1.558,20	1.858,20	2.158,20	2.458,20	
7.000	458,20	808,20	1.158,20	1.508,20	1.858,20	2.208,20	2.558,20	2.908,20	3.258,20	

Análisis de rentabilidad de olivar superintensivo

Rendimiento (kg/ha)		Precio (€/100 kg)								
		30	35	40	45	50	55	60	65	70
4.000	-1.731,26	-1.531,26	-1.331,26	-1.131,26	-931,26	-731,26	-531,26	-331,26	-131,26	
5.000	-1.431,26	-1.181,26	-931,26	-681,26	-431,26	-181,26	68,74	318,74	568,74	
6.000	-1.131,26	-831,26	-531,26	-231,26	68,74	368,74	668,74	968,74	1.268,74	
7.000	-831,26	-481,26	-131,26	218,74	568,74	918,74	1.268,74	1.618,74	1.968,74	
8.000	-531,26	-131,26	268,74	668,74	1.068,74	1.468,74	1.868,74	2.268,74	2.668,74	
9.000	-231,26	218,74	668,74	1.118,74	1.568,74	2.018,74	2.468,74	2.918,74	3.368,74	

Análisis de rentabilidad de olivar superintensivo ecológico

Rendimiento (kg/ha)		Precio (€/100 kg)								
		40	45	50	55	60	65	70	75	80
4.000	-1.754,97	-1.554,97	-1.354,97	-1.154,97	-954,97	-754,97	-554,97	-354,97	-154,97	
5.000	-1.354,97	-1.104,97	-854,97	-604,97	-354,97	-104,97	145,03	395,03	645,03	
6.000	-954,97	-654,97	-354,97	-54,97	245,03	545,03	845,03	1.145,03	1.445,03	
7.000	-554,97	-204,97	145,03	495,03	845,03	1.195,03	1.545,03	1.895,03	2.245,03	
8.000	-154,97	245,03	645,03	1.045,03	1.445,03	1.845,03	2.245,03	2.645,03	3.045,03	
9.000	245,03	695,03	1.145,03	1.595,03	2.045,03	2.495,03	2.945,03	3.395,03	3.845,03	

Análisis de rentabilidad

Con la finalidad de valorar el riesgo de inversión que entraña cualquiera de los cuatro modelos de plantación, se exponen a continuación los análisis de sensibilidad, en los que se calcula el beneficio empresarial según las posibles fluctuaciones de precios y la variación de rendimientos medios por zonas.

Para rentabilizar el olivar ecológico intensivo, partiendo de un precio medio de 65 €/100 kg, las parcelas deben presentar unos rendimientos medios

superiores a 3.500 kg/ha. Sin embargo, para rentabilizar un olivar superintensivo, al precio medio percibido de 48 €/100 kg, se necesita sobreponer los 5.900 kg/ha de rendimiento medio.

En un olivar marginal ecológico, en las condiciones actuales, la aceituna tendría que pagarse por encima de 1,30 € (el doble del actual) para equipararse a los beneficios empresariales que ofrece una superintensiva.

En la comarca de Rioja Alta, muchos agricultores se plantean el olivar

superintensivo como una alternativa a sus cultivos. Si bien es un cultivo viable, los beneficios empresariales son similares a 1 ha de trigo con un rendimiento medio de 5.000 kg/ha y a un precio de 0,18 €/kg. Por otro lado, los beneficios que presenta el olivar superintensivo se ven reducidos a la mitad si los comparamos con 1 ha de patata, con un rendimiento de 52.000 kg/ha a un precio de 0,11 €/kg, o con 1 ha de alubia verde, con un rendimiento de 13.000 kg/ha y un precio de 0,22 €/kg.



Los bosques de olivos, típico ecosistema de algunas zonas de Rioja Baja.



El olivo marginal abancalado, de gran valor ecológico, contribuye al control de la erosión del suelo.

Olivar marginal

La adaptabilidad del olivo al medio permitió el cultivo en zonas marginales con alta pendiente, con técnicas de abancalamiento que todavía subsisten en La Rioja y que en la actualidad están abocadas a un abandono total debido a su inviabilidad económica. La superficie de olivar que ocupa terrenos aterrazados o con más del 20% de pendiente es de 713 hectáreas, de las cuales, más de la mitad ya no se cultivan. De momento se encuentran perfectamente integradas en el medio, gracias a la longevidad

de sus ejemplares, a su aportación al mantenimiento de la biodiversidad, a la conservación de variedades autóctonas, a su contribución en la prevención de la pérdida de suelo, lo que proporciona un gran valor económico y ecológico a las tierras agrarias marginales.

Estos tipos de olivares compuestos por variedades autóctonas, que destacan por la gran calidad de sus aceites, son predominantes en Sierra Rioja Baja, única comarca riojana que ha visto disminuir su superficie de olivar en la última década.

El mantenimiento de este olivar de gran valor ecológico no es posible sin la mano del agricultor que, a su vez, ve insuficientes las ayudas percibidas como complemento a las rentas y que podrían hacer viables económicamente estos olivares.

Por ello, si no se utiliza algún tipo de medidas de apoyo al agricultor para seguir rentabilizando el cultivo sostenible del olivar en estas zonas rurales, observaremos en breve el total abandono de estos bancales. Aparecerá así la erosión como un gran peligro medioambiental de la zona y la pérdida del paisaje olivarero que ha perdurado durante muchos siglos en estas comarcas necesitadas de proyectos encaminados al desarrollo rural.

La Rioja es una región de gran diversidad y así se encuentra reflejado también en el panorama actual olivícola, en el que conviven explotaciones superintensivas y totalmente tecnificadas con olivares ecológicos intensivos, cultivos tradicionales con variedades autóctonas y olivares marginales de gran valor medioambiental.

Toda esta diversidad debe ser conservada, intentando mantener el equilibrio sin que la balanza se incline únicamente desde el punto de vista económico. Es fundamental preservar las variedades autóctonas, conservar la riqueza ecológica de los olivares centenarios y el gran valor medioambiental de los olivares marginales abancalados, así como el valor sociocultural asociado al cultivo tradicional del olivo.